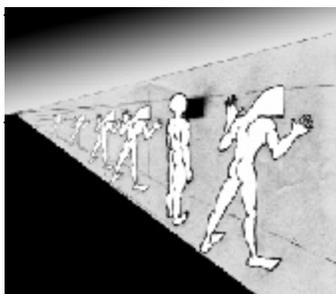


Perspectiva de Género

MUJERES Y TRABAJO EN LOS TEXTOS ESCOLARES: CRISIS Y PERSPECTIVAS



SILVIA GRINBERG - ALICIA ITATÍ PALERMO
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LUJÁN - ARGENTINA

Resumen

En este trabajo se abordan las formas que asume el trabajo de varones y mujeres en los textos escolares de los noventa incorporando la noción de significado del trabajo para su análisis desde un enfoque de género. La incorporación de esta noción permitirá otorgar a esta reflexión una nueva lógica de análisis, en tanto este concepto refiere a un proceso de construcción sociohistóricamente situado.

En el caso particular del análisis de los textos escolares esto se plantea del siguiente modo: ¿Qué ha pasado en los libros destinados a la enseñanza a partir de la década del ochenta y especialmente en los noventa? ¿Hasta qué punto la imagen de la mujer ama de casa se ha modificado? ¿Cómo afectan a la presentación del trabajo femenino la crisis que atraviesa al mundo del trabajo?

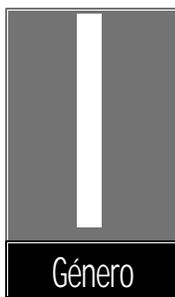
Así, a lo largo del presente trabajo intentaremos brindar algunas respuestas a estas preguntas deteniéndonos en la reflexión respecto de qué es trabajar en los '90, atendiendo particularmente a las formas de concebir el trabajo de varones y mujeres en este fin de siglo signado por el desempleo y la desafiliación

Abstract WOMEN AND WORK IN THE SCHOOL TEXTS: CRISIS AND PERSPECTIVES

In this work the forms are approached that assumes the work of males and women in the school texts of the ninety incorporating the notion of meaning of the work for their analysis from a gender focus. The incorporation of this notion will allow to grant to this reflection a new analysis logic, as long as this concept refers to a process of construction located social and historical.

In the case peculiar of the analysis of the school texts this thinks about in the following way: What has it passed in the books dedicated to the teaching starting from the decade of the eighty and especially in the ninety? To what extent has the woman's housewife image modified? How do they affect to the presentation of the feminine work the crisis that crosses to the world of the work?

This way, along the present work we will try to offer some answers to these questions stopping in the reflection regarding what it is to work in those '90, assisting particularly to the forms of conceiving the work of males and women in this century end marked for the unemployment and the divorce.



Introducción

El estudio acerca del trabajo de las mujeres en los textos escolares no es nuevo. A lo largo de la segunda mitad del siglo XX y especialmente a partir de la década del '80 se han realizado diversas investigaciones en torno de esta temática. Los resultados de dichos trabajos daban cuenta de una forma de concebir el trabajo de las mujeres íntimamente vinculada con la realización de las tareas del hogar frente a la imagen del varón como sujeto proveedor del sustento familiar.

Los estudios de género realizados en los últimos años dan cuenta de un doble proceso: por un lado una mayor incorporación de la mujer al mercado laboral y por el otro la inequidad de dicha incorporación; a condiciones iguales un varón tiende a obtener mejores condiciones de empleo, entre ellas la percepción de salarios mayores que el de las mujeres.

De manera que, ya no nos encontramos con aquel escenario de las décadas del '60, '70 y de los '80; la mujer se ha insertado en el mercado laboral –aun cuando seguramente no totalmente y seguramente no del mismo modo que los varones–; el eje para la interrogación ha pasado a ser por las formas y dinámicas que asume dicha incorporación.

En el caso particular del análisis de los textos escolares esto se plantea del siguiente modo: ¿Qué ha pasado en los libros destinados a la enseñanza a partir de la década del ochenta y especialmente en los noventa? ¿Hasta qué punto la imagen de la mujer ama de casa se ha modificado? ¿Cómo afectan a la presentación del trabajo femenino la crisis que atraviesa al mundo del trabajo?

La reflexión en torno de las formas en que se presenta el trabajo de mujeres y varones en los textos escolares debe enmarcarse en los procesos de crisis y reconfiguración del mundo. Entendemos que la noción de crisis del mundo del trabajo se encuentra ligada por un lado con los procesos y dinámicas del mundo laboral que a partir de las dos últimas décadas del siglo XX comenzaron a producirse con cada vez más claridad en los países latinoamericanos, así como a las formas en que esas nuevas lógicas impactaron en los procesos si se quiere más subjetivos de pensarse y ser pensados como trabajadores. Nos enfrentamos entonces a dinámicas laborales caracterizadas por la desconfiguración y la reconfiguración de prácticas y significados que sustentan esa práctica social. Proceso en el que siempre están presentes las fuerzas de lo ya dado y en cierta medida

naturalizado, junto con las fuerzas de lo que se está gestando. Justamente en esta particularidad radica la dificultad a la que nos enfrentamos: qué es efectivamente aquello que se está gestando, cómo los “viejos” significados y prácticas son reconstruidos a la luz de lo nuevo.

La incorporación de la noción de significado nos permitirá otorgar a esta reflexión una nueva lógica de análisis, en tanto este concepto refiere a un proceso de construcción sociohistóricamente situado. La noción de significado refiere al conjunto de construcciones simbólicas que portan los sujetos como resultado de la intersección de un proceso de construcción individual y social. En otras palabras, partimos del supuesto de que la noción del trabajo es un constructo social y por tanto profundamente ligado a los contextos y sociedades que le dan sentido. Por tanto, la forma y significación que ésta habrá de asumir varía históricamente y nuestra reflexión no escapa a esta consideración.

Así, a lo largo del presente trabajo intentaremos brindar algunas respuestas a las preguntas planteadas anteriormente deteniéndonos en la reflexión respecto de qué es trabajar en los '90 atendiendo particularmente a las formas de concebir el trabajo de varones y mujeres en este fin de siglo signado por el desempleo y la desafiliación (Castel, 1997).

En investigaciones anteriores se estudió el papel que juegan distintos aspectos de la organización escolar en las reproducción de los roles sexuales tradicionales; la concepción de la maestra como segunda mamá apoyada en la vocación más que lo profesional; las actividades que realizan niñas y varones en materias especiales como actividades prácticas o educación física y los contenidos explícitos e implícitos de los mensajes que circulan en la escuela respecto de cómo es/debe ser una mujer, un varón. Mensajes que circulan por diversos canales, entre otros los textos escolares.

Al respecto, según sugiere Palermo (1994) la selección del libro escolar no responde a un único criterio. Está relacionada con cuestiones de diversa índole: la orientación pedagógica de la escuela, las características de la comunidad que a ella concurre, el tipo de dependencia (público/privada, religiosa/laica). Asimismo, es importante tener en cuenta que en el aula se utilizan otro tipo de materiales pedagógicos que pueden reforzar o no los significados que portan los textos escolares. No obstante este tipo de libros especialmente destinados para la enseñanza poseen un lugar privilegiado en las dinámicas de clase.

Los textos escolares cumplen un papel central en la “organización, estructuración y en cierto sentido

objetivación de aquello que será considerado contenido a enseñar en el contexto áulico¹.

El saber socialmente válido y, validado, se pone a disposición de los alumnos en la escuela a través de distintos dispositivos, entre los cuales el texto escolar encuentra un lugar privilegiado. El texto escolar es una reconstrucción social que toma como referencia el mundo exterior. El análisis de un conjunto de textos elaborados en un mismo período histórico, no sólo permite observar las tendencias hegemónicas, las líneas de continuidad, sino también los puntos de ruptura, la heterogeneidad que también caracteriza a este conjunto de dispositivos escolares (Grinberg, 1997).

2. El enfoque de género en educación²

Ser mujer, al igual que ser hombre, implica una definición cultural. Las civilizaciones son construcciones sociales (Mead, 1978). Cada una de ellas toma determinados elementos y los entrecruza de distinta manera, en un edificio cultural que le otorga un significado específico.

Margaret Mead ha mostrado que existe una variedad de definiciones culturales sobre las personalidades femenina y masculina. Cada cultura diferencia entre las tareas, cualidades y comportamientos prescritos para varones y mujeres, y la «conducta decretada socialmente resulta natural para un sexo y antinatural para el otro» (Mead, 1978).

No existe una naturaleza femenina inmutable, sino que debemos analizar en cada cultura y en cada momento histórico las creencias y valores que prevalecen acerca de la manera en que deben ser hombres y mujeres, acerca de sus características individuales y de las relaciones entre ellos. «A este conjunto de pautas culturales que distinguen las peculiaridades de cada sexo y sus relaciones se lo denomina sistema de género» (Schmukler, 1986).

Este sistema de género involucra otros factores tales como la clase social, la raza, la religión, el lugar geográfico, el momento histórico, etc., por lo que debemos tener en cuenta que aún en el interior de cada cultura existen variaciones en cuanto a la definición de la masculinidad y la femineidad en relación con estos factores. Por ejemplo, si bien tanto un ama de casa de sectores populares como una profesional de clase media son mujeres, las expectativas que se tienen de ellas coinciden en algunos puntos pero difieren también en otros, del mismo modo que es diferente lo que se esperaba de una profesional en nuestro país hace cuarenta años

que lo que se espera en la actualidad.

Al igual que otros conceptos como el de clase social, una vez «establecidos como conjunto objetivo de referencias, los conceptos de género estructuran la percepción y la organización concreta y simbólica de toda la vida social hasta el punto en que esas diferencias establecen distribuciones de poder diferencial sobre los recursos materiales y simbólicos, o acceso a los mismos. El género se implica en la construcción y concepción del propio poder...Pero el poder, una vez constituido, aparece como surgido, no de una construcción humana, sino como parte del orden natural o divino» (Scott, 1990).

Género es, entonces, «una forma de referirse a los orígenes exclusivamente sociales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres. Género resalta también los aspectos relacionales de la femineidad. Quienes se preocuparon de que los estudios académicos en torno a las mujeres se centraran en forma separada y demasiado limitada en las mujeres, utilizaron el término género para introducir una noción relacional en nuestro vocabulario analítico. De acuerdo con esta perspectiva, hombres y mujeres fueron definidos unos en términos del otro y no se podría conseguir la comprensión de uno u otro mediante estudios completamente separados» (Scott, 1990).

3- El trabajo de la mujer en un contexto de desocupación y crisis

Si bien la desocupación constituye en la actualidad uno de los problemas nacionales más acuciantes, la relativa novedad de su tratamiento público hace difícil suponer que ya se cristalizaron representaciones colectivas sólidas sobre un nuevo sujeto social.

Sin embargo, los diferentes estudios realizados dan cuenta de distintos procesos relacionados con el aumento de la desocupación, entre ellos, la reestructuración de la fuerza de trabajo.

En este contexto, «la situación de la mujer y su papel en la familia han adquirido un relieve especial, puesto que las mujeres han estado incrementando su participación en el mercado de trabajo a fin de impedir que el nivel de vida de sus familias siga por debajo de niveles aceptables, ante el deterioro creciente de la situación laboral y de los ingresos reales de los varones jefes de hogar. En no pocos hogares esto significó que la mujer asumiera el rol de principal proveedora económica, papel que tradicionalmente le estaba reservado al hombre» (Geldstein, 1994).

La pregunta es, entonces, cuál es la significación

que otorgan los libros de texto en los noventa al trabajo extradoméstico femenino.

Wainerman y Raijman, en su estudio sobre las orientaciones valorativas de los libros de lectura de la escuela primaria argentina, desde principios de siglo hasta el inicio de la década de los ochenta, nos muestran que estos contenidos no han variado a lo largo de casi ocho décadas: “Los libros socializan a los alumnos de la escuela primaria argentina en las mismas ideas: las mujeres y los varones son seres cuyas esencias son radicalmente diferentes en obediencia a un orden natural inmodificable...las mujeres aparecen como criaturas débiles, suaves, dulces, afectivas, de buen corazón, pasivas y temerosas...por naturaleza (están) destinadas a reinar en la esfera privada, en el hogar, les cabe la misión de ser madres y esposas, a ellos la de proveer su sustento...ni ellas salen a trabajar ni ellos participan del cuidado de los hijos y el hogar. Las pocas mujeres que, por ausencia de un hombre, deben salir a trabajar, lo hacen movidas por una imperiosa necesidad económica” (Wainerman y Raijman, 1984). Aún si las mujeres “tienen” que salir a trabajar, son las que tienen la responsabilidad de realizar las tareas domésticas.

4. Los/as trabajadores/as en los textos escolares

Analizaremos en este apartado la forma en que es caracterizado y presentado en los textos escolares de los noventa el trabajo de la mujer en la sociedad. Tal como se verá, la caracterización del trabajo de la mujer guarda estrecha relación con lo que hemos planteado acerca del emparentamiento entre actividad laboral y trabajo asalariado, es decir el trabajo como medio para la satisfacción de necesidades inmediatas³.

Íntimamente vinculado con la equiparación entre trabajo y empleo, el origen de la mujer trabajadora pareciera situarse en un momento histórico, la Revolución Industrial y en reemplazo del trabajo de los varones.

«Los dueños de las fábricas aprovechando la abundancia de mano de obra, exigieron a los obreros jornadas de trabajo cada vez más largas y reemplazaron el trabajo de hombres adultos por el de mujeres y niños porque se les pagaba menor salario.» (p. 46)

El análisis de los párrafos en los que se menciona el trabajo de las mujeres permite inferir la caracterización que se realiza de él en los textos escolares:

El trabajo de la mujer...

- **reemplaza al de los varones, debido a que a ellas se les paga menor salario o debido a la desocupación o ausencia del hombre;**

- **es un mal necesario;**

- **necesita ser justificado;**

- **está condicionado a la ausencia de los hijos;**

- **no debe poner en peligro la responsabilidad de la mujer por las tareas del hogar o por el cuidado de los niños y**

- **tiene consecuencias generalmente negativas.**

En uno de los libros estudiados, se destina un capítulo al trabajo de la mujer en la actualidad. Resulta interesante señalar el modo en que es presentada y construida esta temática; la relación que se establece entre el trabajo femenino y masculino, así como las razones que motivan la actividad laboral de las mujeres. En los siguientes fragmentos se relata y diferencia el rol de la mujer y el del varón respecto de las responsabilidades en el hogar:

El jefe del hogar es la persona reconocida como tal por los otros miembros de la familia.

En la argentina lo común es que el jefe del hogar sea el esposo y padre. Del 80 a 90% de los hombres de 35 a 65 años son jefes del hogar. Las mujeres ocupan ese lugar en ausencia del esposo, por viudez o separación.» (p. 2)

*«La responsabilidad de asegurar el sustento de la familia ha recaído tradicionalmente en el hombre. La mujer ha trabajado generalmente hasta el momento de ejercer la función de madre. Posteriormente lo hace por pocas horas, o realizando tareas en su casa. En **situaciones críticas**, sin embargo desempeña un oficio o una profesión que la ocupa muchas horas al día. Si el hombre no encuentra trabajo, por ejemplo, la mujer **debe** cubrir las necesidades mínimas del hogar. Esta situación provoca con frecuencia sentimiento de impotencia en el hombre y una crisis muy fuerte dentro de la familia.»(p. 6)*

Tal como se desprende de la lectura de estos pasajes, el trabajo de la mujer se presenta como una consecuencia de que el hombre no pueda por diferentes motivos realizar dicha tarea. Estas situaciones son nombradas y calificadas como críticas; es decir que aquí el trabajo de la mujer se explica como un suceso que responde a condiciones extraordinarias, a diferencia de la actividad laboral del hombre que es en quien recae esta responsabilidad y este deber.

La falta de trabajo para el hombre es presentada como causa de crisis en el hogar. Por otro lado, se declara que la mujer trabaja hasta el momento en que es madre, posteriormente se tiene que hacer cargo de las tareas del hogar. Es decir que, si para el hombre el trabajo constituye

un elemento de su identidad en el caso de la mujer este sólo es realizado en casos de extrema necesidad o hasta el momento en que la mujer es madre.

Ahora bien, resulta interesante señalar cómo son presentadas y caracterizadas las situaciones en que las mujeres deben salir a trabajar fuera de la casa en relación con las tareas dentro del hogar:

*«Generalmente la mujer que trabaja fuera del hogar tiene una responsabilidad doble, pues a sus obligaciones remuneradas debe sumar en mayor o menor medida las tareas del hogar. La colaboración de todos los miembros de la familia es importante pues permite **aligerar las responsabilidades de la madre**»*

«La mujer es reemplazada en su rol de madre durante algunas horas del día. A veces sus horarios de trabajo coinciden con los de la escuela. En otras los hermanos mayores, los abuelos, otros parientes o alguna vecina quedan al cuidado de los niños.»

«Las madres realizan la mayor parte de las tareas del hogar y muchas tienen además otro trabajo fuera de la casa.»

«Las mujeres se vieron aliviadas en las tareas domésticas: las nuevas tecnologías permitieron fabricar electrodomésticos...»

«Cada vez hay más mujeres que trabajan fuera del hogar. Son maestras, mucamas, empresarias, enfermeras médicas, abogadas. Las mamás que trabajan no tienen tanto tiempo para realizar las tareas domésticas ni para el cuidado de los chicos. Muchas veces, después de una jornada de trabajo intensa las mujeres deben asumir la

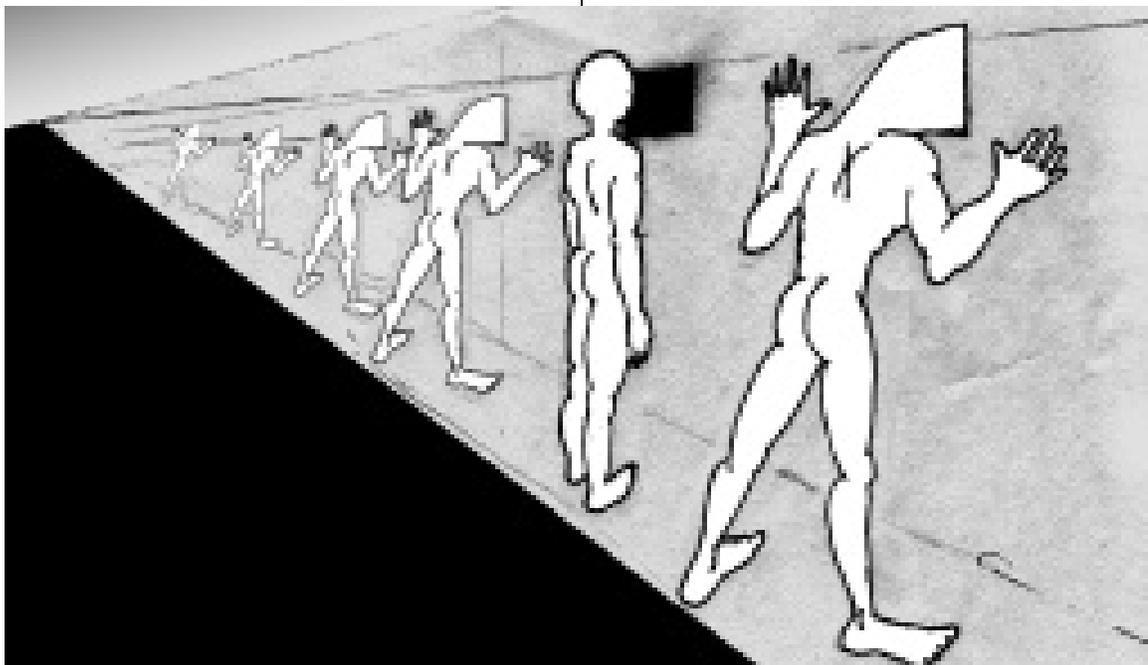
responsabilidad que implican las tareas domésticas. Esto requiere un doble esfuerzo para las mujeres y por eso es cada vez más frecuente que los papás se encarguen de las compras y otras tareas de la casa.»

Si bien, en estos fragmentos se plantea como un hecho el trabajo de la mujer fuera del hogar, las tareas hogareñas son presentadas como su obligación (**deben** asumir) o en su defecto como una tarea femenina que en algunos casos los varones pueden contribuir a alivianar. Así, se plantean frases tales como las “responsabilidades de la madre”, en donde con el rol de madre pareciera que vienen adscriptas un cúmulo de actividades dentro del hogar que le pertenecen y las que los otros miembros de la familia pueden realizar sólo como ayuda.

Asimismo se señala que la tecnología alivió el trabajo de las mujeres en el hogar, o más bien, el trabajo que le «corresponde» a la mujer: “la realización de las tareas del hogar”, éste trabajo de mujeres se vio aliviado gracias a la tecnología (lavadoras, secadoras, licuadoras, etc.).

Así, en los libros de texto de los noventa sigue considerándose a la mujer como ama de casa y sólo secundariamente como trabajadora, es decir, con la posibilidad de participar en el mercado laboral, pero cuando lo hace las tareas del hogar siguen siendo cosas de mujer y en algunos casos el varón o la tecnología en su defecto, pueden ayudarla pero no quitarle su “responsabilidad”.⁴

En el fragmento que se cita a continuación se contextualiza y explica el trabajo de la mujer:



«Un fenómeno nuevo para ciertos grupos sociales es el trabajo de la mujer fuera del hogar. Esta situación es novedosa principalmente entre las familias de clase media. En la clase baja la mujer siempre tuvo un papel importante en la obtención de recursos para mantener a la familia. Esto ha significado la ausencia de la madre del hogar.» (p.6)

El trabajo de la mujer fuera del hogar, es presentado como producto de la necesidad de obtener recursos para la manutención del hogar. Es decir que la mujer ingresa en el mundo del trabajo como consecuencia de necesidades propiamente ligadas a la supervivencia. Ahora bien, en esta misma frase se establece como consecuencia de este suceso la falta de la mujer dentro del hogar, hecho que a través del uso de la palabra «ausencia», puede ser entendida como una consecuencia negativa.

En el siguiente párrafo vemos a su vez el papel que cumple la ausencia, lo no dicho, en relación con el trabajo de la madre, que contrasta con todo lo dicho de modo expreso respecto del trabajo del padre.

«Humberto es un médico joven y prestigioso. Está casado con Claudia que es psicóloga. Tienen una hija de dos años que se llama Lara... Humberto trabaja mucho. Además de atender pacientes, hace investigaciones. Lee mucho - especialmente libros de medicina en inglés- y escribe los resultados de sus investigaciones en una computadora. Una vez por año, Humberto viaja al exterior para participar en congresos médicos.»

En este párrafo ambos padres son profesionales. Se señala que Claudia es esposa y psicóloga, pero nada se dice de su trabajo profesional. Aquí ser psicóloga pareciera que indica sólo la posesión de un título universitario. No se construye una imagen del trabajo profesional de Claudia. En cambio, se describe y se caracteriza a Humberto como un profesional dedicado a su trabajo. El hecho de que Claudia sea profesional pareciera mostrarse como uno más de los atributos de Humberto. Él es el sujeto en torno al cual gira la descripción.

De este modo, es posible observar cómo en los libros se produce un doble movimiento, por un lado aquel que recupera la vida laboral extradoméstica de la mujer y por el otro cómo a pesar de esta presencia, la vida laboral en el hogar sigue siendo su “lugar natural”. En otras palabras, el rey está desnudo.

5. A modo de reflexión final: “el rey está desnudo”

Nos encontramos frente a un proceso de reestructuración del mercado de trabajo que cambia las

“características dominantes que había asumido la incorporación femenina desde los sesenta (mujeres educadas, en busca de un segundo ingreso que ayudará a la capitalización del grupo familiar)... incrementándose (en estas últimas décadas) tanto la participación laboral como la provisión de ingresos (en las familias) por parte de las mujeres... (Sin embargo) los valores y las pautas culturales prevalecientes en la sociedad siguen asignando al hombre el papel protagónico en la provisión de recursos para la familia (Geldstein, 1994)

La discrepancia entre el comportamiento concreto de los individuos y los modelos sexuales es un tema que ha sido abordado en otros estudios. Rocheblave Speenlé (1964, en Palermo 1994) en una investigación realizada en Francia y Alemania, encontró que las imágenes femeninas y masculinas prescriptas no coincidían con los papeles desarrollados realmente por los miembros de uno y otro sexo, atribuyendo esto a que los modelos sexuales evolucionan con mayor lentitud que los comportamientos concretos de los individuos, que se encuentran directamente influidos por los cambios sociales, culturales y económicos.

Los textos escolares de los noventa no rescatan los movimientos producidos por el mercado de trabajo en las últimas décadas, sino que cristalizan, naturalizando las relaciones y condiciones de trabajo que aparecen “sin historia”.

Ya no se trata del caso inmutabilidad secular que describieron Wainerman y Raijman. Los textos ya no “son tan obsoletos” la mujer trabaja fuera del hogar y no sólo plancha pero como reza el título de este capítulo: “El rey está desnudo”. La mujer sale a trabajar cuando debe suplir las tareas del varón pero “sus responsabilidades naturales” no las abandona o no la abandonan a ella.

El trabajo extra-doméstico de la mujer aún debe ser justificado y deben establecerse claramente cuáles son las coordenadas que marcan sus posibilidades y sus límites. Es decir, cuáles son los contextos o situaciones que justifican que la mujer pueda salir a trabajar y cuáles son los límites de esa posibilidad.

El responsable, el protagonista del trabajo extradoméstico sigue siendo el varón. Recordemos a Humberto, cuya esposa profesional nos sugiere que ser universitaria permite a la mujer ser una esposa y una ama de casa moderna y, en última instancia, obtener un buen empleo hasta el momento del casamiento, pero no nos dice nada acerca de su contribución económica a los ingresos familiares. Esto mismo se ha observado en otros trabajos realizados sobre el trabajo profesional de las mujeres (Palermo, 1998).

Como señaláramos en la introducción, la noción

del significado de trabajo es un constructo históricamente situado. En este sentido, podemos concluir que los libros de texto de los noventa han incorporado el trabajo de las mujeres. Sin embargo esta incorporación no contribuye

a una reflexión de los comportamientos concretos de varones y mujeres sino que contiene una naturalización de los roles asignados tradicionalmente a ambos sexos. En síntesis, el rey está, todavía, desnudo.

Bibliografía

- ARENDRT, H. (1993) la condición humana. Paidós, Barcelona.
- ARENDRT, H. (1995) De la historia a la acción. Paidós, Barcelona.
- CASTEL, R. (1997) La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Paidós, Barcelona, México, Bs. As.
- DURKHEIM, E. (1993) La división del trabajo social. Planeta - Agostini, Argentina.
- GELDSTEIN, R. (1994) Los roles de género en la crisis. Cuadrenos del CENEP, Bs. As.
- GRINBERG, S. (1998) Los significados del trabajo en las escuelas. Tesis de maestría, FLACSO, Bs. As.
- GRINBERG, S. (1997) "Texto escolar y mercado editorial en contextos de transformación educativa". En, Propuesta Educativa, Año 8, N° 17, Bs. As.
- HELLER, Agnes. (1977) Sociología de la vida cotidiana. Ediciones península, historia/ciencia/sociedad, 144. Barcelona.
- LLOMOVATTE, Silvia. (1988) El proceso de vinculación de los sistemas educativos con la formación para el empleo y el trabajo. Documento base para la primera reunión de Ministros de Educación Iberoamericanos sobre educación y trabajo. O.E.I., La Habana.
- MARX, K. (1972) Manuscritos economía y filosofía. Alianza editorial, Madrid.
- MOW INTERNATIONAL RESEARCH TEAM. (1981) «The meaning of working» En, G. Douglas y K. Weirmair (eds.) Management under differing value systems: Political social and economic Perspectives in changing world. Walter de Gruyter & co., Berlín-New York.
- RIFKIN, J. (1996) El fin del trabajo. Paidós, Bs. As., Barcelona.
- PALERMO, Alicia Itatí (1994) "El aprendizaje de roles sexuales en la escuela primaria." En, CHAPP y PALERMO Autoridad y roles sexuales en la familia y la escuela. Centro editor de América Latina, Bs. As.
- PALERMO, Alicia Itatí (1998) "La participación de las mujeres en la universidad." En, Revista La Aljaba. Publicación de áreas de la mujer de las universidades nacionales de La Pampa, Luján y Comhuc.
- SALANOVA, M., PEIRO J. M., HONTANGAS P. y GRAU R. (1994) «Patrones de significado del trabajo antes y después de las transiciones desde la formación profesional.» En, Revista de Educación, Nro. 303 Enero/Abril, Madrid-España.
- SUBIRATS, M y BRULLET, C. (1988) Rosa y azul. La transmisión de los géneros en la escuela mixta. Ministerio de cultura, Instituto de la mujer, Madrid.
- WAINERMAN y RAIJMAN (1984) La división sexual del trabajo en los libros de lectura de la escuela primaria argentina: Un caso de inmutabilidad secular. Cuadernos del CENEP, Bs. As.
- WALLERSTEIN, I. (1997) El futuro de la civilización capitalista. Icaria Antrazyt, Barcelona.

Notas

1 Sobre el papel de los textos en los procesos de diseño y desarrollo curricular nos hemos centrado en Grinberg (1997) en donde proponemos entre otros aspectos que a lo largo de la última década y paralelamente al proceso de reforma curricular que vivió la Argentina estos dispositivos han cumplido un rol central en la traducción de esta reforma para el colectivo docente.

2 La noción de género ha sido ampliamente abordado por Palermo (1994) aquí sólo haremos una breve referencia tomando como eje dicho trabajo.

3 En los textos relevados, hemos podido observar que no se le destinan páginas especialmente al trabajo de la mujer en particular, aún así es posible observar qué forma asume el trabajo de la mujer y vincularlo con el trabajo de los varones. Asimismo, es necesario comentar que las referencias al mundo del trabajo se realizan en un sentido general, no permiten establecer claras distinciones entre las ocupaciones desempeñadas por mujeres y varones.

4 Lo que aquí se está planteando respecto del trabajo de la mujer se convalida con los resultados del estudio realizado por Wainerman, Catalina H. y Barck de Rajjman, Rebeca. (1984) La división sexual del trabajo en los libros de lectura de la escuela primaria argentina: Un caso de inmutabilidad secular.



Programación de Cursos

Programa de Perfeccionamiento y Actualización Docente - Escuela de Educación

XXIV Cursos de actualización docente Septiembre - Diciembre 2000 en Tovar - El Vígía y Timotes

TOVAR

Primera Lista

1. Proyecto Pedagógico de Aula en la Educación Básica.

Prof. Livia Pino.

2. Nuevos enfoques sobre la Enseñanza de la Historia y la Geografía en la Educación Básica.

Prof. Noris Rondón.

3. El Superaprendizaje en los niveles de Educación Básica y Media Diversificada.

Prof. Yofre Bermúdez.

Segunda Lista

4. Gerencia Personal.

Prof. Elizabeth Marrero.

5. Las Ciencias Naturales y el Eje Transversal Ambiente en la Educación Básica.

Prof. María A. Valero.

6. Dificultades de Aprendizaje.

Prof. Amarilis Velázquez.

EL VIGÍA

Primera Lista

1. Dificultades de Aprendizaje.

Prof. Amarilis Velázquez.

2. Estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo del Aprendizaje Significativo en alumnos de Preescolar.

Prof. Maricela Capacho.

3. Las Ciencias Naturales y el eje Transversal Ambiente en la Educación Básica.

Prof. María A. Valero.

Segunda Lista

4. Los Proyectos Pedagógicos de Aula en la Educación Básica

Prof. Tulio Carrillo.

5. Super Aprendizaje en la Educación Básica y Media Diversificada.

Prof. Yofre Bermúdez.

6. La Dinámica de Grupo como metodología social de trabajo escolar.

Prof. Justina P. y Elma V.

TIMOTES

Primera Lista

1. Proyectos Pedagógicos de Aula en la Educación Básica.

Prof. Tulio Carrillo.

2. La Dinámica de Grupo como metodología social de trabajo escolar.

Profs. Justina Paredes y Elma Vielma.

3. Gerencia Personal

Prof. Elizabeth Marrero

Segunda Lista

4. Estrategias Pedagógicas orientadas al desarrollo del Aprendizaje Significativo en alumnos de Preescolar.

Prof. Maricela Capacho.

5. El proceso de la Composición Escrita

Prof. Esperanza Acevedo.

6. Nuevos enfoques pedagógicos sobre la Historia y la Geografía en las Etapas I y II de la Educación Básica.

Prof. Noris Rondón.